

CAMPAÑA DE CELIBES CONTRA EL DIVORCIO

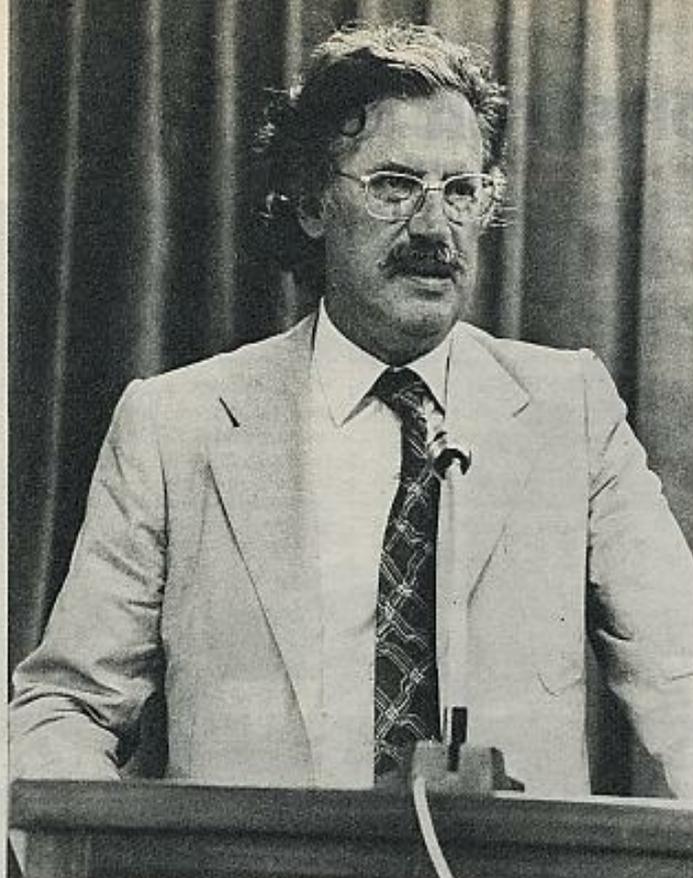
LOS antiodivorcistas están desesperados. Y creo que han entendido mal el tema. Me da la sensación de que se están creyendo que, con la nueva ley y con el reconocimiento constitucional se les va a obligar a divorciarse aunque no quieran. Nadie es capaz de hacerles eso. Pero defienden con tanta fuerza la indisolubilidad del matrimonio que parece que de lo que se trata es del suyo, y no del de los otros. Y la verdad es que tan perverso es obligar a vivir juntos a quienes no quieren como obligar a separarse a los que están unidos. Pero me temo que los antiodivorcistas, que están tan acostumbrados a lo que ellos consideran el lado derecho de la sociedad —su derecho—, sean incapaces de volver las situaciones por pasiva.

Hace un par de semanas, en esa emisión ejemplar de televisión que es "La Clave", un antiodivorcista, que actuaba so capa de profesor y catedrático, aunque fuera teólogo y sacerdote y con un cuidado tan exquisito de señalar que no hablaba como teólogo y sacerdote que se le notaba que hablaba únicamente como tal, defendía la idea del proyecto de ley de divorcio según la cual para que el juez lo conceda será preciso que la separación de hecho haya durado cinco años consecutivos. El buen padre —de paisano, como es la usanza— explicaba que era el tiempo necesario para la reflexión, para evitar el arrepentimiento, para que la decisión fuese firme. Imaginemos la situación inversa: que para conceder el matrimonio, el juez y la Iglesia exigiesen que la pareja conviviese previamente durante cinco años. Para que hubiera tenido tiempo para reflexionar, para no arrepentirse, etcétera. Cualquier proyecto de ley en ese sentido sería considerado como insensato, atentador de las libertades humanas, contrario a los derechos del hombre, etcétera. Aunque no se mencionase la palabra pecado. No está de moda. A la palabra pecado se le ve demasiado la oreja, por eso los teólogos se disfrazan de catedráticos y los sacerdotes se ponen traje civil. Son de la secreta.

Pero en "La Clave" el tema se debatía. Sus disgustos le están costando al señor Balbín esos debates. Y a algunos de los que intervienen, como el fiscal señor Chamorro, que habló en el programa acerca de los errores judiciales sin permiso del fiscal general. Hay otros programas en que no se discute; simplemente se afirma en un solo sentido. Tal el programa denominado "Radioescuela para padres" —que ya es petulancia: y el paternalismo de ser paternal con los padres es un doble paternalismo— que hace dos domingos trataba del tema, con sus oradores sabiamente disfrazados de psicólogos y de sociólogos. También de la secreta. En este programa se atentaba nada menos que contra la Constitución, y se alentaba el voto negativo en el referéndum constitucional si el proyecto incluye una aceptación del divorcio. Esto sucede en Radio Nacional de España —tercer programa, una de la tarde, todos los domingos— que sigue estando sostenida por el Estado, por el dinero de todos nosotros, divorcistas o no, y que se está permitiendo ya una campaña negativa para el referéndum de la Constitución.

Yo creo que, más que medidas severas con estos angustiados, habría que convencerles de que a ellos no les va a separar nadie a la fuerza, y que por lo tanto no tienen ellos que mantener unidos a la fuerza a los demás. Aunque tal vez no les impresionara demasiado el argumento: son célibes. Es un dato interesante el de que en todas las sociedades y en todos los tiempos, los defensores del matrimonio para la eternidad sean célibes. ■

POZUELO



Trias Fargas: los jóvenes leones de la derecha catalana quieren tenerlo como líder.

se llamará la coalición? Sólo el propio presidente Suárez está autorizado para responder a una pregunta tan íntima. Pero si no lo consiguen como líder, los jóvenes leones de la derecha catalana querían ver a Trias de alcalde de Barcelona en un último intento de librarse de un alcalde socialista. Si los pujolistas deciden a Trias como candidato pueden llevarse la alcaldía, porque la derecha civilizada los votaría; Pujol les parece demasiado nacionalista y Roca Junyent ha dicho algunas veces de más que se siente socialista.

Con el bautizo de la UCC quedará el panorama político más consolidado y despejado. Por ese espacio seguirá sólo circulando el arellista y donjuanista Senillosa, que no quiere saber nada de la operación en ba-

se a su fe ciega en el conde de Motrico y, por otra parte, Jaume Casanova, un viejo luchador todo corazón, pero sólo corazón, a quien la prensa de la transición jugó la mala pasada de concederle excesiva importancia y ahora el hombre tiene dificultades para volver donde estaba sin traumas. En cualquier caso, quien no tendría espacio aquí es don Laureano López Rodó (últimamente Laureá). Por más que Alianza Popular se acerque a la UCD, los recién llegados a este partido desde posiciones democristianas y liberales no parecen dispuestos a conceder visado al ex ministro. A menos que sea cierto que el mismísimo Opus Dei haya estado metido de algún modo en la formación de la nueva derecha catalana. Que todo es posible.



Cataluña, a excepción de los democristianos de Cañellas. En la foto: Carlos Ferrer, Benloch.